



Columna vertebral

La columna vertebral es el eje del esqueleto, es un pilar recio, pero flexible. Todos los huesos están unidos a ella directa o indirectamente. La columna vertebral está formada por huesos pequeños, que reciben el nombre de vértebras.

En el ser humano la columna vertebral está constituida por 33 vértebras, que son, según su número y localización:

7 cervicales (la 1ª llamada Atlas y la 2ª Axis)

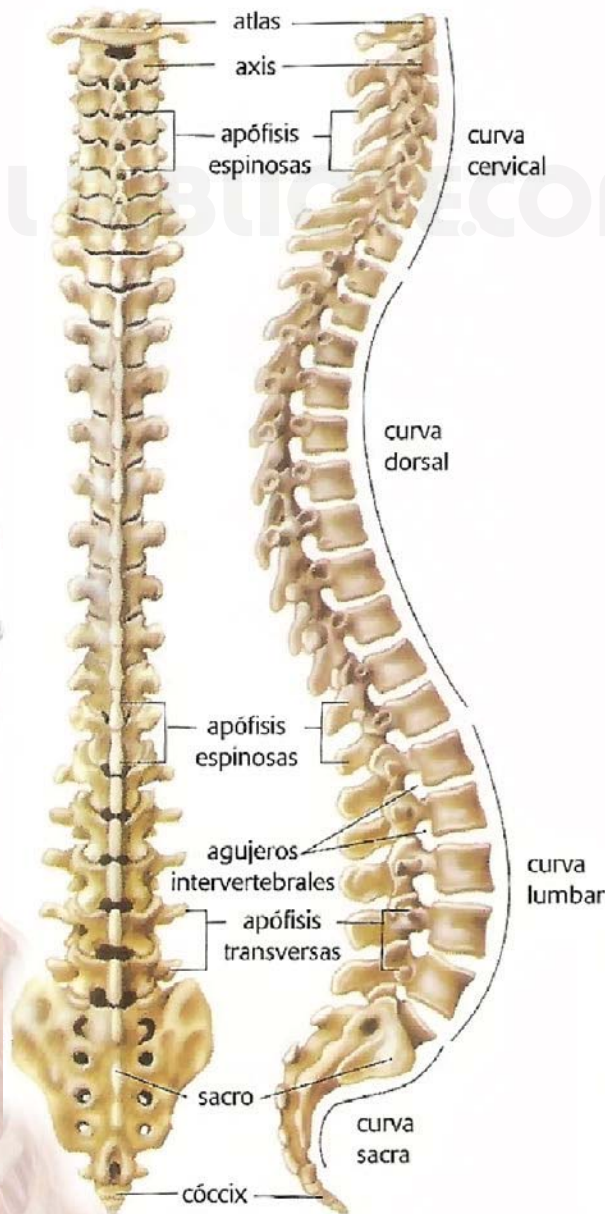
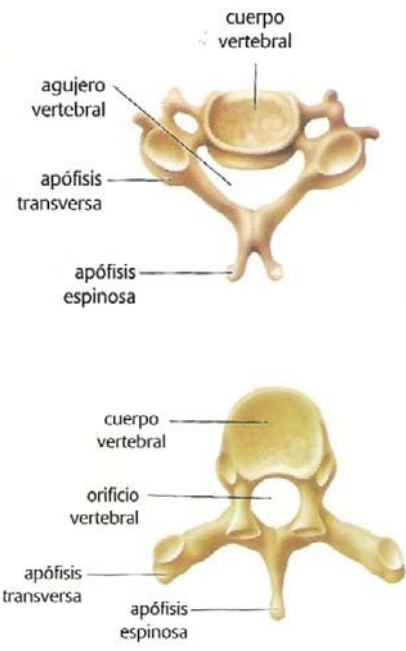
12 dorsales o torácicas

5 lumbares

5 sacras (sin articulación entre ellas pues están fundidas y componen el hueso llamado Sacro) 4 cóccigeas (sin articulación entre ellas pues están fundidas y componen el hueso llamado cóccix.

Tampoco existe articulación entre el sacro y el cóccix; según teorías evolutivas sería la reminiscencia del rabo o cola correspondiente a otras especies animales). Esta distribución siempre es así, salvo en las anomalías denominadas lumbarización y sacralización.

Las vértebras están perforadas en el centro, y todas juntas forman un canal protector, donde se aloja la médula espinal, que forma parte del sistema nervioso. Los huesos de las extremidades son largos. Son órganos de sostén.



Las articulaciones, puntos de unión

El lugar donde se unen los huesos se llama articulación; hay varios tipos, que dependen del grado de movimiento que tengan que llevar a cabo. Hay articulaciones móviles, como la del hombro, que pueden desplazarse en todas las direcciones, e incluso hacer un movimiento de rotación, o las del codo o la rodilla, menos móviles. Unas fibras resistentes, los ligamentos, impiden que los huesos se desplacen de su lugar. Las vértebras son articulaciones semimóviles y cuentan con un cartílago o sustancia elástica que las protege. Las articulaciones fijas, como las del cráneo, no permiten apenas movimiento; se podría decir que los huesos están soldados.

